

Tu Santo Amigo Del Mes

San Martín de Porres



San Martín de Porres nació en Perú en 1579, hijo ilegítimo de un noble español y un esclavo liberado. Después de que su padre lo abandonó, creció en la pobreza y finalmente vivió con un barbero/cirujano que le enseñó las artes médicas.

Martín experimentó el ridículo por ser mestizo. Y, por ley, no podía convertirse en miembro de pleno derecho de ninguna orden religiosa. Pero Martín encontró su camino hacia la comunidad dominicana ofreciéndose como voluntario para realizar tareas menores en el monasterio. Después de varios años, se hizo una excepción a la restricción y Martín tomó sus votos como miembro de la Tercera Orden de Santo Domingo.

Martín fue asignado a la enfermería donde poseía las virtudes necesarias para cuidar pacientemente a los enfermos, y fue elogiado por su cuidado incondicional de todos, sin importar raza o riqueza. Su vida reflejó su gran amor por Dios y todos los dones de Dios. También fundó un orfanato para niños abandonados y esclavos. Durante una epidemia, muchos frailes enfermaron y fueron encerrados lejos de los demás. Martín pasó por las puertas cerradas para cuidarlas. Cuando fue disciplinado por no seguir las reglas, respondió: “Perdona mi error, por favor, porque no sabía que el precepto de la obediencia tenía prioridad sobre el de la caridad”.

Martín murió el 3 de noviembre de 1639 y, cuando fue exhumado 25 años después, su cuerpo exhaló una espléndida fragancia y todavía estaba intacta.

St. Martín de Porres fue canonizado por el Papa Juan XXIII en 1962. Es el santo patrón de las personas de raza mixta, posaderos, barberos, trabajadores de salud pública y más. Su día de fiesta es el 3 de noviembre.

¡CONVIÉRTETE EN UN ESTUDIANTE RESIDENTE DE CASA IGNACIO!

Si te apasiona tu educación y deseas continuar tus estudios después de tu liberación, Casa Ignacio ofrece un conjunto integral de servicios para estudiantes que estuvieron en prisión y vivienda de transición. Encuentra tu propósito y supera las barreras al empleo, la vivienda permanente y la educación.

¿Estás interesado? Envíanos la siguiente información:

- Nombre completo y número DIN •
- Universidad en la que estás inscrito y/o dónde estudiarás después de tu liberación •
- Datos de contacto de la universidad en la que estudiarás •

Noviembre 2023 Newsletter

Thrive For Life
30 W. 16th St. | New York, NY 10011
(212) 337-7544 | info@thriveforlife.org



Discipulado Maduro

David M.
Voluntario de Thrive for Life

¿Te imaginas lo asombrados y abrumados que debieron estar Pedro, Santiago y Juan después de bajar de la montaña con Jesús? Después de haber estado con él durante tres años, ya sabían que él era su Señor y su líder. Ya se habían unido a él; eran discípulos. ¡Pero este fue un momento monumental! Cualquier pregunta que tuvieran, si la hubiera, sobre la divinidad de Jesús fue respondida en la montaña. Y, sin duda, esta experiencia solo fortaleció su amor por Jesús y les sirvió de mucho cuando evangelizaron por el resto de sus vidas, después de Pentecostés.

Entonces, ¿eran ellos “discípulos maduros” en ese momento?

El discipulado maduro surge después de un largo período (décadas) de entregar la vida a la comunidad. Estos discípulos conocen a Dios de manera personal, tienen una buena comprensión de quiénes son, es decir, se sienten cómodos consigo mismos y conocen su misión en la vida, un llamado de Dios para impactar el mundo. Los discípulos maduros quieren estar con Dios, escuchan la voz de Dios, obedecen a Dios y creen en el poder del Espíritu, aman a los demás y perseveran. Son humanos, por eso se equivocan, como nosotros, pero están impulsados a dar a los demás los dones que han recibido de Dios.

Creo que Pedro, Santiago y Juan exhibieron las características mencionadas anteriormente de “discípulos maduros”. Y, después de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, su compromiso de entregar sus vidas a la evangelización de la comunidad se convirtió en su propósito singular en la vida. En un nivel menos dramático, tenemos la oportunidad de entregarnos también a los demás.

Questions for Reflection

- 1 ¿Cómo me imagino cuando Jesús me lleva a un monte alto? ¿Cómo se siente estar juntos en el camino?
- 2 ¿Hay lugares en mi vida que son sagrados para mí?
- 3 ¿Hay experiencias en mi vida en las que pude experimentar la luz brillante de la presencia de Dios? ¿Estos momentos me llevan a la vida cotidiana?

La transfiguración

Mateo 17:1-9

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago, y los llevó aparte, a una montaña alta. Allí se transfiguró en presencia de ellos; su rostro resplandeció como el sol y su ropa se volvió blanca como la luz. En esto, se aparecieron Moisés y Elías conversando con Jesús. Pedro dijo a Jesús:

—Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, levantaré tres albergues: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías.

Mientras estaba aún hablando, apareció una nube luminosa que los envolvió y de la cual salió una voz que dijo: “Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!”.

Al oír esto, los discípulos se postraron sobre su rostro, aterrorizados. Pero Jesús se acercó a ellos y los tocó.

—Levántense —dijo—. No tengan miedo.

Cuando alzaron la vista, no vieron a nadie más que a Jesús.

Mientras bajaban de la montaña, Jesús les encargó:

—No cuenten a nadie lo que han visto hasta que el Hijo del hombre se levante de entre los muertos.

Examen Mensual

Te invitamos a que reflexiones durante tu oración.

Presencia

Toma conciencia de que la presencia de Dios está activa en cada momento de tu vida, que te mira con amor, que desea hablar directamente a tu corazón. ¿Cómo te sientes en este momento?

Petición

Pide a Dios la gracia de ver de qué maneras Dios está obrando en tu vida.

Gratitud

Sé agradecido. Agradece a Dios por los dones del día, grandes y pequeños.

¿Qué es lo que más agradeces de hoy?

Revisión

Confía en que Dios está contigo en cada momento del día, tanto en los buenos momentos como en los difíciles. Dios nunca te abandona. ¿Cuáles han sido los buenos momentos el día de hoy? ¿Cuáles fueron los mayores desafíos?

Respuesta

No estás atrapado/a. Mañana es un nuevo día. Pide a Dios que te dé la gracia de ser una persona amorosa y generosa, para ser la persona que te creó. ¿Qué puedes hacer mañana para ser más generoso/a y amoroso/a?

Concluye con la señal de la Cruz.

Padrenuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu Reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Institución de la Cena del Señor *(1 Corintios 11:23-32)*

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

Preguntas para reflexionar

1 ¿Creo que Jesús está misteriosamente presente en el pan y el vino?

2 ¿Está mi corazón preparado para recibir la Eucaristía?

3 ¿Hay culpas y cosas pesadas a las que quiero renunciar y pedir perdón?

4 ¿Creo que Él quiere fortalecerme y sanarme a través de la Eucaristía?

Amén.

Ryan C., mentor espiritual de Thrive for Life

¿Alguna vez has terminado una oración con la palabra “amén” y te preguntas qué significa? Proviene de una palabra hebrea que significa “verdad” o, en otras palabras, “yo creo”. Entonces, cuando termino la oración del Padre Nuestro con un “amén”, significa que estoy confirmando que creo en todas las cosas por las que acabo de orar. Creo que Dios es mi Padre en el cielo, que tiene poder sobre el mundo y provee para mí. Creo que Dios perdona mis pecados y me guía por un camino seguro y protegido.

Pero la verdad es que a veces tengo dudas. A veces dudo si soy capaz de perdonar a los demás, o dudo si Dios realmente me ha perdonado. A veces, cuando miro todas las cosas malas que suceden a mi alrededor o en el mundo, dudo que Dios pueda salvarme de todo el mal que veo. Ha habido momentos en mi vida en los que incluso he dudado si Dios existe.

Y aquí está la cuestión: está bien tener dudas. La vida puede ser dura y está llena de luchas y dificultades. A veces nos enfrentamos a desafíos que nos hacen cuestionar nuestras creencias. La fe no requiere que pretendamos que no tenemos dudas. Es cuando más estoy luchando con mi fe cuando decir “amén” se siente más poderoso y significativo. Decir “amén” es un recordatorio al final de cada oración de que realmente creo, incluso si tengo dudas. Decir “amén” es confiar en el poder salvador de Dios y que Él contestará mi oración a su manera.

Oremos para que el Señor nos bendiga, nos proteja de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.